José Chávez, quien usa un alias para esta entrevista, vino de la ciudad de Guanajuato en México en la década de 1990 cuando tenía 14 años. En el momento de la entrevista, tenía cuarenta y tantos años y era ciudadano estadounidense naturalizado.

En su entrevista, José compartió detalles sobre su familia, su inmigración a los EE. UU., el empleo poco después de su llegada y luego la inmigración de otros miembros de la familia a los EE. UU. Explica que su padre murió cuando él tenía cinco años y que fue muy difícil para su madre cuidar nueve niños sola en México. José convenció a su madre para que lo dejara ir a los EE. UU. para poder enviarle dinero para ayudarla. Sabía que sería difícil. Viajó con un hombre que la familia conocía. Se necesitaron dos días para cruzar sin documentación. Tenía una hermana en Phoenix, y ella vino y lo recogió. Vivía con ella y su esposo y cuidaba a sus hijos porque tenía miedo de salir. Consiguió un trabajo de medio tiempo en un restaurante lavando platos. Se hizo amigo de un estadounidense que encontró a alguien que le enseñó inglés básico. Más tarde, cuando tenía 18 años, trabajó en una estación de esquí a tiempo completo en la cocina, pero fue acosado gravemente. Cuando tenía 19 años tuvo una hija. Cuando tenía 21 años murió una hermana en México y él regresó a México y luego trajo a su madre con él (sin que ninguno de los dos tuviera documentación). Poco a poco llegaron sus hermanos.

Compartió que es gay y también se identifica como transgénero. Fue violado cuando era adolescente en México por un primo y quedó traumatizado por esto y no pudo contárselo a nadie. Eventualmente ahorró y compró un automóvil, luego tuvo un accidente y tuvo que ir a la corte. El juez lo envió a una psicóloga y ella lo ayudó a hablar sobre la violación, y luego pudo contárselo a su madre y hermana. Ahora tiene un esposo y es feliz en su mayor parte. Finalmente obtuvo una visa U ya que sus papeles siempre habían estado en regla. Ahora es ciudadano.

Explicó lo difícil que fue venir a los EE. UU. y sentir siempre miedo de ser detenido por la policía. Pasó sus primeros años aquí sin salir mucho y tratando de permanecer oculto. Siente que sufrió mucho y esto se ha quedado con él. Siente que se perdió mucho porque su inglés era pobre y siempre estaba trabajando. Le hubiera gustado ser diseñador de moda y siente que tiene talento. Sabe que podría estudiar y no es demasiado tarde. Su esposo lo alienta.

Sufría mucho bullying en su trabajo, especialmente en la estación de esquí y su jefe no le creía. Fue acosado por su pobre inglés y también porque era gay. Fueron muy desagradables. Siente que las personas son ignorantes y sin educación que se comportan así. Dice que hay discriminación contra los indocumentados en los EE. UU. y que la gente no reconoce que son humanos y que también tienen sentimientos.

El entrevistador le preguntó sobre ser transgénero e indocumentado. Dijo que era difícil pero que ahora es más fácil porque la gente es más abierta con las personas transgénero.

Uno de los problemas más difíciles es no poder obtener un seguro médico. Hace que sea difícil ir al médico porque tiene miedo del gasto. Los médicos y enfermeras a veces discriminan a las personas indocumentadas y no las respetan.

Está muy feliz de tener una hija y de que ahora es ciudadano. Siente que respeta a la gente y por eso la gente tiende a respetarlo también. Siente que ha luchado mucho. Le diría a otros que vengan a los Estados Unidos si su corazón se lo dice, incluso si son homosexuales o transgénero.

Resumen de Rosalind Bedell, Equipo de Justicia Fronteriza de UUFNN

Traducción del resumen hecho por Jennifer Cullison, Directora del Proyecto RUIOH